Lecciones

ADOS

origen

el comienzo de todo

Guía para una clase con ADOLESCENTES (13-17 años)

¡Ese es mi Padre!

Nota para líderes y maestros: *aquí te estamos regalando una dinámica que es una herramienta que se adaptará a tu necesidad dependiendo la disponibilidad de fechas que tenga tu agenda o programa. Puedes referirte a las sugerencias de programa en el documento* ***"Guía del líder"****.*

Opciones:

A- Si cuentas con las ocho fechas para realizar este módulo de ocho lecciones, puedes usar esta dinámica como una lección más.

B- Si te faltan fechas porque algo del programa de tu iglesia modifica tu agenda de actividades o porque el bimestre tiene alguna fecha especial o de conmemoración, puedes usar esta dinámica como parte de la siguiente lección o en cualquier otra lección que te parezca oportuna.

Objetivo general

- Que los adolescentes descubran o recuerden con mayor profundidad el deseo de Dios de adoptarnos como sus hijos e hijas.
- Que comprendan que el encuentro con Jesús nos permite abrazar la condición de hijos de Dios y no tan solo criaturas creadas por un ser superior.
- Que puedan explorar algunas ventajas de contar con Dios como Padre.
- Que aquellos que nunca le pidieron a Dios que los adopte como sus hijos tengan la oportunidad de hacerlo ahora.

Apertura: "Una historia singular"

Existe una historia particular que no sabemos cuál es su origen. Pero quisiéramos invitarte a que prepares las condiciones para dramatizar con tus adolescentes. Si usas esta introducción como una lección entonces será mejor dramatizar; si lo haces como complemento de otra lección, entonces puedes solo leerla.

La historia dice así:

Había una vez un hombre que trabajaba en el campo. Un día, uno de sus caballos escapó. Sus amigos se acercaron a él a consolarlo:

-Oh, los caballos son muy costosos, y no tienes muchos más. ¡Qué malo lo que te ocurrió!

A lo que él respondió:

-Ya veremos si lo es.

Días más tarde, su caballo regresó con una manada de otros caballos que él podría adiestrar y utilizar para los trabajos del campo. Por lo que vinieron sus amigos y le dijeron:

-Oh, ¡qué afortunado eres! ¡Qué bueno esto que te ocurrió!

A lo que él simplemente contestó:

-Ya veremos.

Unos días después, domando a uno de los caballos, el hijo de este hombre se rompió una pierna. Cuando los amigos se enteraron, fueron con el hombre y afligidos por la suerte del niño le dijeron:

-¡Pobre tu hijo! ¡Y pobre tú! No tendrás quién te ayude en el campo. ¡Qué malo esto que te ha ocurrido!

A lo que el hombre, nuevamente, contestó:

-Ya veremos, ya veremos.

Unos meses después, comenzó una guerra a la que tendrían que ir todos los jóvenes. Pero el hijo de este hombre no fue obligado a ir debido a la fractura de su pierna. Por ende, los amigos de este hombre se acercaron nuevamente y esta vez le dijeron:

-¡Guau, realmente la fortuna te sonríe!

A lo que él sonriente contestó:

-Ya veremos, ya veremos.

Introducción

- ¿En qué te hace pensar esta historia?
- ¿Qué nos revela acerca de nuestro conocimiento sobre el futuro?
- ¿Qué nos revela acerca de nuestro desconocimiento?
- ¿Qué nos muestra acerca de nuestra fragilidad?
- ¿Qué nos muestra acerca de nuestras certezas y de nuestras incertidumbres?

No conocemos mucho del origen de la historia, no sabemos casi nada del futuro… y de nuestro presente sabemos menos de lo que nos gusta aceptar. No tenemos el control de casi nada. Somos seres necesitados, falibles, vulnerables. Maravillosos, pero frágiles.

Entrando en tema

Lectura bíblica

Lean los pasajes principales de esta lección: **Mateo 6:9-12; Juan 1:12.**

Preguntas a la Biblia:

1. ¿Por qué Dios como Padre?
2. ¿Qué es lo bueno de tenerlo a Dios como Padre, según estos versículos que elegimos de la oración de Jesús?
3. ¿Quienes reciben la adopción de Dios según Juan 1:12?

Somos vulnerables. Pero cuando somos niños y niñas, bebés, bien pequeñitos, nuestra vulnerabilidad es muchísimo mayor. Por eso Dios se presenta como Padre. Así como un niño no puede vivir sin un adulto que lo contenga de manera paternal o maternal, tampoco nosotros podemos esperar algo bueno sin que Dios nos ame y cuide de esa manera.

Él lo sabe todo. El hombre de nuestra historia de la apertura no sabía qué sucedería; él decía: "Ya veremos, ya veremos". Dios, en cambio, dice: "Ya lo vi, ya lo vi". Cuando lo adoptamos como Padre y nos dejamos guiar por su amor inmenso, todo es mejor. Nosotros no tenemos el control de nada; Él tiene todo bajo control.

Por eso queremos invitarte a que lo abraces como Papá. Si ya lo hiciste, habla con Él y pídele que te ayude a disfrutar más y mejor de tu relación con Él.

Si aún no lo hiciste, simplemente pídele que sea tu Papá.

Dinámica de aplicación "¿Quién me sostiene?"

Nota para líderes y maestros: *esta dinámica es útil para fijar los principios trabajados. Si decides unir la lección 1 y 2 puedes escoger la lección que creas más conveniente para tu grupo.*

Materiales: hojas pequeñas, lapiceros, una caja/bolsa, cinta adhesiva.

Objetivo: ayudar a los adolescentes a reconocer de manera práctica su vulnerabilidad y la necesidad de un Padre que sostiene, para luego vincularlo con la adopción de Dios como Padre**.**

Paso 1: Identifica tu "Ya veremos" (2 minutos)

Entrega a cada adolescente una hoja pequeña.
Pídeles que escriban sin poner su nombre una situación de su vida donde sienten:

- incertidumbre,
- falta de control,

- miedo al futuro,
- o vulnerabilidad.

Diles: "Escribe algo que hoy en tu vida sea un 'Ya veremos…'. Algo que no sabes cómo saldrá."
Doblan el papel y lo depositan en una caja o bolsa.

Paso 2: El intercambio (2 minutos)

Revuelve todos los papeles y haz que cada adolescente tome uno aleatorio (pero no el suyo).
Pídeles que lo lean en silencio.
Comenta: "Lo que tienes en tus manos es algo que pesa en la vida de alguien aquí. Todos somos frágiles. Todos tenemos un 'ya veremos'."

Paso 3: ¿Qué haría un padre? (2-3 minutos)
Pide que, mirando el papel que les tocó, piensen y respondan en voz alta: puede ser a todo el grupo o a dos o tres que estén a su alrededor.

1. ¿Qué crees que una figura paternal o maternal haría por alguien que enfrenta esto?
2. ¿Cómo actuaría un padre bueno al ver esa situación?

Conecta: "Así como un padre amoroso no abandona a un hijo vulnerable, Dios desea adoptar y sostener cada una de estas áreas en tu vida".

Paso 4: Conecta con la Palabra (1 minuto)
Lee Mateo 6:9-12 o Juan 1:12.

Explica: "Dios no dice: 'Ya veremos…'. Dios dice: 'Ya lo vi, ya lo sostengo, ya estoy contigo'. Cuando lo recibimos como Padre, Él toma nuestros 'ya veremos' y los transforma en 'Yo cuido de ti'".

Paso 5: Acción simbólica (1 minuto)

Coloca una cartulina o un papel grande en la pared con la frase: "Dios, mi Padre, sostiene…"
Pídeles que, a ese papel que tomaron, lo peguen como símbolo de que Dios sostiene nuestra fragilidad.

***Termina diciendo*:** "Así como depositamos aquí estas cargas, así Dios quiere que le entreguemos las nuestras. Y si aún no has pedido ser hijo suyo, hoy puedes hacerlo".

Cierre

Cierra orando por cada uno de los adolescentes de tu grupo, para que descubran lo maravilloso de caminar con Dios como Padre.

© Especialidades625 | www.e625.com

"Dios me has creado y hoy confieso que no puedo vivir independiente de ti. No puedo seguir viviendo como si yo solo pudiera con todo. Quiero pedirte que seas mi Papá. Quiero pedirte que me llames hijo. Confieso que he vivido sin prestarte atención, sabiéndolo o sin saberlo, lejos de ti. Hoy quiero arrepentirme de eso. Reconozco mi fragilidad y mi necesidad de un Padre. Quiero recibir tu amor y tu adopción. Sostén aquello que no puedo controlar y enséñame a disfrutar de ser tu hijo. Quiero elegir bien. Quiero que seas mi Papá. En el nombre de Jesús. Amén".

Esta lección fue creada por German Ortiz. Síguelo en sus redes sociales: en Instagram ***@porahiandager***